



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

Apartado Aéreo 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 62

1º de marzo de 1966



CONGRESO LINGÜÍSTICO EN MONTEVIDEO

CONMEMORACION INTERNACIONAL DEL CENTENARIO DE BELLO

Entre los días 4 y 13 de enero del presente año se celebró en Montevideo, Uruguay, el CONGRESO INTERAMERICANO DE LINGÜÍSTICA, FI-

LOGÍA Y ENSEÑANZA DE IDIOMAS que había sido programado como conmemoración internacional del Centenario de D. Andrés Bello



SESIÓN INAUGURAL DEL CONGRESO: HABLA EL MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA DEL URUGUAY
En el estrado de la presidencia: René L. Durand, de la Universidad de Dakar; Rodolfo V. Tálice, Rector de la Universidad de la República Oriental del Uruguay; Juan E. Pível Devoto, Ministro de Instrucción Pública y Previsión Social del Uruguay; Carlo Tagliavini, de la Universidad de Padua; Kurt Baldinger, de la Universidad de Heidelberg, y José Pedro Rona, Jefe del Departamento de Lingüística de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de Montevideo.

en agosto de 1964 cuando se reunió en Bloomington, Indiana, el Segundo Simposio del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas. Juntamente con esta asamblea, que tenía el carácter de Tercer Simposio del mencionado Programa, se verificaba también el Primer Congreso de la ASOCIACIÓN DE LINGÜÍSTICA Y FILOLOGÍA DE AMÉRICA LATINA (ALFAL) que había sido previsto en la reunión preliminar de esta entidad que tuvo lugar en Viña del Mar, Chile, en enero de 1963.

Paralelamente con la asamblea general de las dos grandes asociaciones de lingüística se planeó la realización de unos cursos de verano bajo el patrocinio de la Universidad de Montevideo, los que tuvieron una duración de dos meses, 27 de diciembre de 1965 a 28 de febrero de 1966, y fueron anunciados con la denominación de "Instituto Lingüístico Latinoamericano".

Triple fue, en resumen, la actividad conmemorativa del centenario de D. Andrés Bello desarrollada en Montevideo por los lingüistas y filólogos americanos con la presencia y colaboración de varios europeos: i) Tercer Simposio del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas. ii) Primer Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL). iii) Instituto Lingüístico Latinoamericano.

DIRECCIÓN GENERAL DE LAS ACTIVIDADES

Para atender a las tres tareas planeadas en Montevideo se designó una Comisión Coordinadora Internacional compuesta por los doctores José Pedro Rona, en representación de la Universidad de Montevideo, Norman A. McQuown, de Chicago, por el Programa interamericano de Lingüística, y Luis Jorge Prieto, de la Argentina, por ALFAL.

Paralelamente una Comisión Organizadora uruguaya, presidida por el Sr. Ministro de Instrucción Pública y Previsión Social de la República Oriental del Uruguay, Profesor Juan E. Pível Devoto, preparó los solemnes actos del Congreso y sus diversas actividades sociales. Presidente Ejecutivo de esta Comisión fue el Profesor José Pedro Rona, a quien correspondió la ardua tarea de la preparación, organización y desarrollo del Instituto Lingüístico Latinoamericano.

INAUGURACIÓN DEL CONGRESO

En acto de gran solemnidad, celebrado en el Salón de los Pasos Perdidos del Palacio Legislativo de Montevideo, se inauguró el magno certamen internacional. Hicieron uso de la palabra, en tal ocasión, el Dr. José Pedro Rona, el Dr. Rodolfo V. Tálice, Rector de la Universidad del Uruguay, el Profesor René L. Durand, en nombre de los congresistas extranjeros, el Profesor Juan E. Pível Devoto, Ministro de Instrucción Pública y Previsión Social, y el Dr. Angel Rosenblat, Presidente del Programa Interamericano, a quien correspondió la disertación de fondo sobre Andrés Bello y su obra. Los profesores y estudiantes del Instituto Lingüístico, los delegados al Congreso, que en su mayoría estaban ya presentes en la ciudad, numerosos miembros del Cuerpo Diplomático, del Gobierno y de la Universidad, así como una gran cantidad de público, colmaron la inmensa sala del Palacio Legislativo y ovacionaron a los oradores que hicieron ver la significación y trascendencia de la gran asamblea celebrada en homenaje al más grande humanista americano.

LAS DELEGACIONES

Característica de este Congreso fue la numerosísima concurrencia de delegados de Europa y América y hasta de un eminente hispanista de la Universidad de Dakar en el Senegal, Africa. En la imposibilidad de transcribir la lista completa de más de doscientos asistentes, citaremos los nombres, bien conocidos en el mundo científico, de los españoles Manuel Criado de Val y Juan M. Lope Blanch, este último perteneciente a la Universidad Autónoma de México; Carlo Tagliavini, Emilio Peruzzi y Giovanni Meo-Zilio, de Italia; Kurt Baldinger y Sigrid Buschmann, de Alemania; Iorgu Iordan, de Rumania, y Zdeněk Hampejs, de Checoslovaquia; los norteamericanos Norman McQuown, Robert A. Hall, Vladimir Honsa, Donald Burns, J. Donald Bowen, John Englekirk y Donald F. Sola; los portorriqueños Rubén del Rosario y Jorge Luis Porrás Cruz; los brasileños Joaquim Mattoso Câmara Jr. y Aryon Dall'Igna Rodrigues; los argentinos Guillermo L. Guitarte, Luis Jorge Prieto, Ana María Barrenechea, Jorge Alberto Suárez y señora Emma Gregores de Suárez; los chile-

nos Heles Contreras, Ambrosio Rabanales y señora Lidia Contreras de Rabanales y Gastón Gaínza A.; los peruanos Alberto Escobar Sambrano y Luis Jaime Cisneros; el ecuatoriano P. Luis Acévez y el venezolano Angel Rosenblat.

ASISTENTES COLOMBIANOS

La delegación colombiana no fue de las menos numerosas. Constaba en primer lugar de los dos representantes del Instituto, doctores Rafael Torres Quintero y Francisco Sánchez Arévalo, Subdirector y Secretario General respectivamente. Como delegados fueron igualmente acreditados todos los becarios colombianos del Instituto Lingüístico que se hallaban ya en Montevideo desde el 23 de diciembre. Ellos eran: José Joaquín Montes, Investigador del Instituto y profesor del Seminario Andrés Bello; Omar González, profesor del Seminario; Alberto Zuluaga Ospina y Jennie Figueroa Lorza, investigadores del Instituto; Jaime Ocampo Marín y Jorge García Pérez, exalumnos del Seminario; Antonio Sanabria Quintana y Nicolás Polo Figueroa, profesores de la Universidad de Tunja y exalumnos del Seminario, y Alfonso Bastidas Collazos, Profesor de la Universidad del Valle y exalumno del Seminario. El doctor Torres Quintero llevaba además la representación de la Academia Colombiana que le había sido conferida en una de las últimas juntas ordinarias de 1965.

Además de los colombianos que viajaron a la capital uruguaya cabe destacar también la colaboración y participación del Sr. Embajador de Colombia, Dr. José Joaquín Gori, quien asistió a la sesión inaugural del Congreso y ofreció en su residencia el sábado 8 de enero, en asocio de la delegación colombiana, una elegante recepción a los directores de las asociaciones lingüísticas y a varios de los profesores europeos y americanos, especiales amigos del Instituto. A esta cordial fiesta colombiana fueron invitados también los alumnos egresados del Seminario Andrés Bello pertenecientes a diversos países que se hallaban realizando los cursos del Instituto Lingüístico. Así tuvieron ocasión de departir muchos de los colegas americanos y europeos a quienes unían no solo los vínculos profesionales y académicos sino los de su común afecto por Colombia y por el Instituto Caro y Cuervo.

COMISIONES Y PONENCIAS

Como en ocasiones anteriores, el trabajo se desarrolló en las comisiones previstas de antemano, en las que debían presentarse las ponencias para su lectura y discusión. Lamentablemente, por tratarse de una reunión conjunta de dos asociaciones, cada una con sus comisiones y problemas específicos, hubo serias dificultades de organización que en un principio produjeron una impresión de desconcierto entre los asistentes. Poco a poco se fue clarificando la situación, gracias al dinamismo del Director Ejecutivo, doctor José Pedro Rona, y a la colaboración de sus asistentes.

Las comisiones de ALFAL para los trabajos concernientes a Bello fueron las siguientes:

1. Andrés Bello y la teoría gramatical.
2. Andrés Bello y la literatura latinoamericana.
3. Gramática estructural y gramática tradicional en la enseñanza.
4. La América Latina ante las diversas tendencias de la Lingüística General.
5. El estudio de las lenguas americanas en cuanto lenguas de cultura.
6. Periodizaciones en la literatura iberoamericana.
7. Características generales y divisiones internas del español americano y del portugués del Brasil.

Las comisiones del programa Interamericano fueron:

1. Lenguas extranjeras.
2. Lenguas nacionales.
3. Lenguas indígenas.
4. Alfabetización.
5. Lingüística y dialectología iberoamericana.
6. Sociolingüística.
7. Lingüística computacional.
8. Lingüística teórica y aplicada.

Todas estas comisiones sesionaron por lo menos una vez y algunas celebraron varias reuniones. La primera de ALFAL, o sea la de "Bello y la teoría gramatical", fue también la primera en reunirse bajo la presidencia del Dr. Mattoso Câmara y de Rafael Torres Quintero como Relator. Este leyó su ponencia sobre *Modernidad en la gramática de Bello* y el profesor Mattoso la que había preparado

para la ocasión con el título *Bello y Cuervo*, las que suscitaron diversos comentarios y elogios, así como la del profesor chileno Gastón Gaínza Álvarez: *Notas a la "clasificación de las proposiciones" de Andrés Bello*.

En otras comisiones se leyeron también importantes ponencias, como la del profesor Honza sobre *Estructura de los dialectos españoles de Colombia*; la del doctor René Durand, de Dakar, sobre *Andrés Bello y el movimiento literario de Venezuela en la época romántica*; la del profesor italiano Giovanni Meo-Zilio sobre la oratoria de José Martí; la del doctor Zdeněk Hampejs sobre *El tratamiento despectivo en el portugués del Brasil*, y la de los esposos Rabanales, de Chile, sobre sintaxis española.

LAS SESIONES PLENARIAS

Además de las numerosas reuniones de comisión que acabamos de mencionar, y de las solemnes sesiones de inauguración y clausura del Congreso, se celebraron también cinco plenarios, en las que destacados especialistas sustentaron tesis originales que dieron origen a un interesante cruce de opiniones.

En la primera, presidida por el doctor Iorgu Jordan, Director del Instituto Lingüístico de Bucarest, fue ponente el profesor Matoso Câmara con el tema *Lingüística y Gramática*.

La segunda estuvo presidida por el doctor Kurt Baldinger, de la Universidad de Heidelberg, y en ella el profesor Donald F. Sola, de Cornell University, leyó su trabajo sobre *Estructuras del español*, muy controvertido por los asistentes.

En la tercera, por gentileza de los organizadores del Congreso para con el Instituto Caro y Cuervo, se concedió la presidencia a D. Rafael Torres Quintero y fue ponente el profesor Baldinger con una interesante exposición sobre *Nuevas tendencias en los estudios de semántica*.

La cuarta fue presidida por el profesor de Cornell University, Robert A. Hall, y el trabajo estuvo a cargo del Dr. Luis Jaime Cisneros, de la Universidad de San Marcos, de Lima, quien disertó sobre metodología de la enseñanza de la literatura.

Finalmente, en la quinta leyó su ponencia sobre cuestiones de semántica estructural el

Dr. Luis J. Prieto, de Córdoba, Argentina, y la presidencia la ocupó D. Manuel Criado de Val, Secretario de la Oficina de Información del Español (OFINES).

COMITÉ EJECUTIVO DEL PROGRAMA INTERAMERICANO

De acuerdo con los estatutos del Programa aprobados en Bloomington, el Comité Ejecutivo de dicha organización debe constar de siete miembros elegidos por la asamblea general de delegados a los simposios. En la misma reunión de Bloomington quedó establecido que en Montevideo se renovarían tres de los siete miembros del Comité Ejecutivo. Así que en cumplimiento de esta disposición, el viernes 7 de enero se convocó la asamblea general del Simposio con el fin de proceder a la elección estatutaria. Concurrieron a ella 63 miembros con derecho a voz y voto, y presidió la sesión el doctor Kurt Baldinger. Los miembros que deberían ser remplazados en esta ocasión eran los señores Norman McQuown, Luis J. Prieto y Alberto Escobar Sambrano, pero se determinó de antemano, por decisión mayoritaria, que todos ellos podrían ser reelegidos en esta votación. El Comité de Candidaturas tuvo a su cargo la presentación de la nómina correspondiente, compuesta de seis personas, el doble de los que habían de ser elegidos, según los estatutos del Programa. A esos seis presentados por el Comité de Candidaturas se sumaron los tres antiguos que tenían derecho a reelección, como acabamos de explicar, y a estos nueve se añadieron cuatro nombres más a propuesta de algunos delegados. La votación, pues, se realizó entre 13 candidatos que, en orden alfabético, fueron los siguientes:

1. Ana María Barrenechea, Argentina.
2. Donald H. Burns, Estados Unidos.
3. Luis Jaime Cisneros, Perú.
4. Alberto Escobar Sambrano, Perú.
5. Enrique R. Goilo, Curaçao.
6. Juan M. Lope Blanch, México.
7. Joaquim Mattoso Câmara, Brasil.
8. Norman A. McQuown, Estados Unidos.
9. Jorge Luis Porrás Cruz, Puerto Rico.
10. Luis Jorge Prieto, Argentina.
11. Ambrosio Rabanales, Chile.

12. José Pedro Rona, Uruguay.
13. Rafael Torres Quintero, Colombia.

Los escrutinios realizados a continuación dieron por resultado la designación de los señores Lope Blanch, McQuown y Torres Quintero. De esta manera Colombia recuperó en el Comité Ejecutivo del Programa el puesto que había perdido en Bloomington después de haberlo ganado en Cartagena con el nombre de D. Ramón de Zubiría. El nuevo Comité quedó compuesto de la siguiente manera, al renovarse sólo dos de los antiguos miembros:

1. Lado, Robert, Estados Unidos.
2. Lope Blanch, Juan M., México.
3. McQuown, Norman A., Estados Unidos.
4. Rodrigues, Aryon Dall'Igna, Brasil.
5. Rosenblat, Angel, Venezuela.

6. Sola, Donald F., Estados Unidos.
7. Torres Quintero, Rafael, Colombia.

Este Comité, con la sola ausencia del Dr. Lado, quien no pudo viajar a Montevideo, tuvo su primera reunión oficial a continuación con el objeto de instalarse y proceder a la designación de Presidente y Secretario que son los dos cargos previstos en los estatutos. Desde el Primer Simposio de Cartagena estos venían siendo ocupados por los doctores Angel Rosenblat y Donald F. Sola, respectivamente. Por renuncia irrevocable que de sus cargos presentaron los dos profesores mencionados, fue necesario proceder a elegir nueva directiva, lo que felizmente se logró con la aceptación de los doctores Norman McQuown, como Presidente, y Aryon Dall'Igna Rodrigues, como Secretario Ejecutivo, fórmula con la que se quiso mantener la estrecha colaboración de



DURANTE UNA DE LAS SESIONES DEL CONGRESO DE MONTEVIDEO

En primera fila los profesores Emilio Peruzzi y Ambrosio Rabanales, actual Secretario de ALFAL, y, del Instituto Caro y Cuervo, los doctores Rafael Torres Quintero y Francisco Sánchez Arévalo; también aparecen, en otras filas, los profesores José Joaquín Montes, del Instituto Caro y Cuervo, Juan M. Lope Blanch, Guillermo L. Guitarte, Vladimir Honsa y Omar González; estos tres últimos han ocupado cátedras en el Seminario Andrés Bello.

Norte y Suramérica que desde un principio se tuvo como política de acción del Programa.

ACTOS SOCIALES Y CULTURALES

Entre las varias atenciones sociales que los organizadores del Congreso prepararon para agasajar a los asistentes cabe destacar el almuerzo campestre ofrecido por la comisión uruguaya en la Sociedad Criolla Elías Rugeles el día 8 de enero y la excursión de todo el día a Punta del Este el domingo 9 de enero. Ambos actos se realizaron con asistencia plena de los invitados quienes pudieron disfrutar de la generosa hospitalidad de los delegados uruguayos y de la gentileza de la comisión de damas presidida por la señora Ruth de Rona.

En la Biblioteca Nacional fue inaugurada una Exposición de Libros Uruguayos de Lingüística y Filología que llamó poderosamente

la atención de los asistentes por el abundante material exhibido y la rareza de algunos ejemplares bibliográficos.

Un festival folclórico suramericano de música y danzas fue ofrecido en el Teatro Solís que dejó también muy gratas impresiones. Muchos delegados tuvieron oportunidad de visitar el Museo Histórico de Montevideo y algunos asistieron a cortometrajes uruguayos en la sala del Cine Universitario.

La bella ciudad del Plata, con sus variados parques y avenidas, sus estupendas playas, sus lujosos restaurantes y "griles", su suave temperatura veraniega, fue así escenario de una reunión que, si dejó fecundos resultados por el trabajo académico de los concurrentes, fue también muy grata para ellos por la cordialidad y cultura de sus habitantes.

RECOMENDACIONES DEL SIMPOSIO DE MONTEVIDEO

El Tercer Simposio Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas, reunido en Montevideo del 4 al 13 de enero de 1966, bajo los generosos auspicios de la Universidad de la República del Uruguay y de diversas fundaciones y organizaciones de investigación de Estados Unidos, Colombia, Perú, Argentina, Alemania y Suecia, presenta a la Comisión Ejecutiva del Programa un resumen de las recomendaciones a que han llegado sus diversas Comisiones Técnicas tras los nueve días de deliberaciones.

En estas proposiciones se desea dar una guía que desarrolle, amplíe y especifique los proyectos acordados en los anteriores simposios de Cartagena y Bloomington, de manera que pueda darse un paso más hacia la consecución de las finalidades generales del Programa.

Antes de entrar en materia, el Tercer Simposio Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas desea agradecer a la Universidad de la República del Uruguay la hospitalidad que tan gentilmente le ha brindado para sus sesiones, y extiende su agradecimiento igualmente a otras instituciones uruguayas que han ayudado en las tareas del Programa o que han agasajado a sus miembros, haciendo particularmente grata su permanencia en Montevideo. Vaya, pues, nuestra gratitud al Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, al Centro de Estudiantes de Humanidades, al Instituto Nacional

de Alimentación, a la Inspección General del Ejército, al S.O.D.R.E., a la Comisión Administradora del Palacio Legislativo, a la Sociedad Criolla Elías Rugeles, al Consejo Departamental de Montevideo y a O.N.D.A. Igualmente, el Tercer Simposio aprecia en todo su valor la labor efectiva del Presidente de la Comisión Organizadora y Director del Primer Instituto Lingüístico, Prof. Dr. José Pedro Rona, en pro no sólo del Simposio y del Instituto, sino también del Primer Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina, en estas sus primeras sesiones conjuntas, y hace llegar el agradecimiento más sincero por el fiel cumplimiento de una tarea muchas veces ingrata, y por habernos hecho posible una permanencia grata en el Uruguay. Asimismo, el Tercer Simposio estima su deber valorar la labor realizada por el Dr. Donald F. Solá, Secretario Ejecutivo del Programa desde el año 1962 hasta 1966, en que presentó su renuncia a dicho cargo. El Dr. Solá fue quien organizó las actividades preliminares del Simposio de Cartagena, obtuvo los fondos para los viajes y estancia de los delegados y observadores allí presentes, consiguió los medios para que los becarios del Programa procedentes de Latinoamérica y del Caribe asistieran al Instituto Lingüístico de Bloomington, así como también los fondos para el profesorado del Primer Instituto Lingüístico Latinoamericano de Montevideo y las becas necesa-

rias para que un cierto número de lingüistas y profesores de idiomas pudieran asistir a él. Organizó también los Simposios de Cartagena y de Bloomington y otras muchas actividades de coordinación y representación durante cuatro años robados a su carrera académica. Todo esto nos abliga a manifestarle nuestro profundo agradecimiento por tan efectiva y abnegada labor en pro de nuestro Programa.

Como en ocasiones anteriores, el Tercer Simposio expresa su entusiasta acogida y gratitud a las manifestaciones de interés y a los ofrecimientos de ayuda moral y material de variadas instituciones profesionales y educativas interesadas en los objetivos que desea cumplir nuestro Programa. Mencionemos, con temor de que por la premura del tiempo no hayamos podido recoger todos los nombres, la Universidad de Buenos Aires, el Center for Applied Linguistics de Washington, el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá, los Institutos de Filología de las Universidades de Buenos Aires, Santiago de Chile, Caracas, San Marcos de Lima, el Departamento de Estudios Hispánicos de Puerto Rico, El Colegio de México, la Universidad de Tejas, OFINES de Madrid y el Instituto de Idiomas Yázigi de San Pablo. Consideramos esto un testimonio de que el acercamiento y colaboración entre los diversos centros de estudios lingüísticos y filológicos, que es una de las metas del Programa, se están cumpliendo realmente y de que serán cada vez más estrechos en el futuro.

El Programa Interamericano se propone celebrar su Cuarto Simposio y su Segundo Instituto Lingüístico en la ciudad de Méjico durante diciembre de 1967 y enero de 1968. Se ha elegido esta fecha porque dentro del calendario docente de Méjico representan los únicos meses libres de que pueden disponer los institutos mejicanos que se encargarían de organizar Simposio e Instituto. Como el artículo 2 de nuestros Estatutos dispone que entre los Simposios del Programa debe mediar un lapso no mayor de un año y medio, el celebrar el próximo Simposio a fines de 1967 y principios del 68, representa una pequeña transgresión a una disposición reglamentaria. Se solicita de la Asamblea que autorice al Comité Ejecutivo a realizar, por esta especial y única vez, el próximo Simposio a dos años de distancia del de Montevideo, en gracia a la buena voluntad que manifiestan los colegas mejicanos y a las favorables circunstancias que presenta Méjico para la reunión próxima del Programa.

Con respecto al desarrollo de proyectos y actividades, tarea que corresponde a las diversas subco-

misiones técnicas del Simposio, se recomienda al Comité Ejecutivo el apoyar por todos los medios posibles la obtención de los siguientes fines:

I. EN LO REFERENTE AL ESTUDIO DE LAS LENGUAS INDÍGENAS Y CRIOLLAS:

1. La ayuda de organizaciones internacionales como la OEA o la UNESCO para coordinar un programa de relevamiento lingüístico del Hemisferio.

2. La creación de un Centro de Información Interamericano en el Instituto Indigenista Interamericano.

3. El apoyo de entidades nacionales e internacionales para promover investigaciones lingüísticas y para la formación de los estudiosos que las realicen, canalizando profesores, estudiantes y medios hacia los centros de reconocida solvencia ya existentes.

II. EN LO REFERENTE A LOS PROBLEMAS DE ALFABETIZACIÓN:

1. Enfocar los problemas que presenta la alfabetización distinguiendo los aspectos básicos del programa que se piensa desarrollar de los aspectos estrictamente lingüísticos, que requieren estudios sociolingüísticos y psicolingüísticos.

2. Solicitar la creación de un centro que sea punto de referencia y apoyo para las actividades de alfabetización, y la fundación de cátedras de Lingüística antropológica en las universidades de países donde existen problemas de educación para una parte de la población que no hable el idioma nacional; promover el intercambio de profesores y alumnos.

3. Estudiar los proyectos de alfabetización ya realizados, para conocer los motivos que les permitieron tener éxito o los llevaron a fracasar.

4. Adoptar para los programas de alfabetización las recomendaciones de investigación sentadas por la Conferencia de Trabajo sobre Alfabetización, realizada en Warrenton, Virginia, del 23 al 28 de mayo de 1964, bajo los auspicios de la "Agency for International Development".

III. EN LO REFERENTE A LA ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS:

1. Recomendar la compilación de la terminología gramatical empleada en la educación secundaria, para poder hacer un estudio comparativo de esta cuestión con respecto a la enseñanza de lenguas.

2. Promover un mayor entendimiento entre profesores de lenguas y autores de textos de enseñanza de idiomas extranjeros.

3. Apoyar la creación de un Centro de Lingüística Aplicada que por sus actividades y publicaciones se constituya en el motor del desarrollo del estudio de lenguas extranjeras.

Este centro recabaría consejo y apoyo, si llegase a ser necesario, de los centros análogos ya existentes, como el Center for Applied Linguistics (Estados Unidos), el English Teaching Information Centre (Inglaterra), el Bureau d'Étude et Liaison pour l'enseignement du Français dans le Monde, etc.

El Instituto de Idiomas Yázigi, de San Pablo (Brasil), se ha ofrecido para servir como Centro de Lingüística Aplicada en el Brasil, de acuerdo con las características que propone el Programa para este instituto.

4. Solicitar que se agregue la enseñanza de una lengua extranjera en el ciclo del magisterio en los países en que no se imparta este conocimiento a los maestros.

IV. EN LO REFERENTE A LOS ESTUDIOS DE LINGÜÍSTICA Y DIALECTOLOGÍA IBEROAMERICANA:

1. Solicitar apoyo para el proyecto de investigación coordinada de la norma lingüística culta de cada una de las grandes ciudades de Hispanoamérica. En el Simposio de Montevideo acordaron colaborar —en nombre de sus respectivas instituciones— representantes de Argentina, Colombia, Chile, Méjico, Perú, Uruguay y el Dr. H. López Morales, de la Universidad de Tejas, quien se encargará del estudio

del habla culta de La Habana. Se espera poder añadir en un futuro próximo a representantes de Puerto Rico y Venezuela.

Asistieron a las deliberaciones de la Subcomisión un observador del Brasil y el Dr. Criado de Val, Secretario de OFINES, quien comprometió generosamente el apoyo de su institución para realizar este proyecto del Programa.

Los delegados interesados en el estudio del habla urbana se constituyeron en una Subcomisión Ejecutiva y eligieron un Coordinador para mantenerse en contacto permanente e intercambiar informaciones. La Subcomisión Ejecutiva se reunirá en agosto, o septiembre próximo, en Lima, Bogotá o Madrid, para discutir un conjunto de cuestiones propuestas en el Simposio de Montevideo y fijar así definitivamente el temario del proyecto y las modalidades de realizarlo.

2. La formación de los equipos de investigadores que se encargarán del estudio se hará en la Escuela Lingüística de la OFINES, en Madrid, o en algún centro hispanoamericano cuyos cursos pudieran orientarse a los fines del proyecto, como el Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo, que ya ha brindado gentilmente becas para este fin.

3. Además, en el Simposio de Montevideo se acordó la publicación de un boletín de noticias que informe sobre actividades y estudios lingüísticos hispanoamericanos. Servirá de lazo de unión y canal de información entre los centros y personas que cultivan la lingüística en Hispanoamérica.

El Instituto Caro y Cuervo ha ofrecido hacerse cargo de la publicación y distribución de esta hoja informativa.

EL RECORDATORIO DE D. RUFINO JOSE CUERVO

En el núm. 50 de *Noticias Culturales*, correspondiente al 1º de marzo de 1965, publicamos el facsímile del recordatorio de la muerte del Sr. Cuervo que D. Agustín Nieto Caballero conserva piadosamente en el album de sus recuerdos personales.

A este propósito nuestro ilustre colaborador el P. José Joaquín Ortega Torres ha tenido la bondad de comunicarnos preciosas noticias íntimas relacionadas con ese recuerdo póstumo del Maestro Cuervo.

El recordatorio fue redactado por el mismo D. Rufino cuando preparó el de su hermano D. Angel. La fiel María Bonté, su ama de llaves, quedó encargada de poner las fechas y de hacerlo imprimir. Ella y el eminente médico profesor Juan Evangelista Manrique, quien asistió al Sr. Cuervo en sus postrimerías, escogieron el retrato que allí aparece y dieron cumplimiento a la espiritual recomendación del sabio inolvidable.

Estos datos fueron suministrados al P. Ortega Torres por el Dr. Luis Augusto Cuervo.

LA LENGUA DE LOS ROMANOS Y LA CULTURA MODERNA

EL LATIN ESTA EN CAPACIDAD DE EXPRESAR TODOS LOS CONCEPTOS
CONGRESO DE LENGUA Y LITERATURA LATINAS SE VERIFICA EN ABRIL

El Instituto de Estudios Romanos de Roma (Italia) ha convocado a todas las Academias, Sociedades y Universidades que se dedican al estudio de la lengua latina en el mundo entero y a todos aquellos que en todas las naciones de la tierra cultivan la latinidad, a un Congreso que, bajo los auspicios del Presidente de la República Italiana, se celebrará en Roma del 14 al 18 de abril de 1966.

El Instituto de Estudios Romanos solía reunir periódicamente en Roma a estudiosos eminentes de la lengua y literatura latinas con el objeto de tratar temas caros a los humanistas. La Segunda Guerra Mundial interrumpió las actividades del Instituto; pero una vez terminado el conflicto, los latinistas del mundo se reunieron en sucesivos Congresos efectuados en las ciudades francesas de Aviñón, Lyon y Estrasburgo. En aquellos se llegó a alentadoras conclusiones. Se comprobó que las conquistas espirituales realizadas por los antiguos siguen gozando de plena vigencia y pueden todavía sernos útiles para el empeño de mejorar la condición humana. Los sabios y letrados allí congregados creyeron también poder afirmar que la lengua de los romanos está en posibilidad de expresar todo lo que piensen o inventen los hombres de nuestro tiempo.

El Instituto de Estudios Romanos ha querido que la labor comenzada en los mencionados Congresos se lleve a feliz término con el auxilio de la ciencia y la sabiduría de los latinistas que asistan al Congreso, de quienes se espera que contribuyan a sustentar una causa, que por muchas razones, se ha visto contravertida.

El Consejo encargado de preparar la magna asamblea ha encomendado a algunos de los ilustres participantes en ella que durante el desarrollo del Congreso hagan una exposición sobre los siguientes temas, que parecen resumir todos los problemas pertinentes:

1) En qué medida la latinidad puede y ha podido conformar el espíritu de civilización en todas las naciones y plasmar la cultura de los hombres de nuestra época;

2) Cuáles son los mejores métodos y medios para hacer que los contemporáneos aprendan la lengua latina;

3) Qué se ha escrito en los sesenta y cinco años de este siglo sobre literatura y letras latinas;

4) Qué se ha compuesto en prosa o en verso en lengua latina en la época presente;

5) En qué medida pueden expresarse y designarse en latín las creaciones materiales y espirituales de este siglo.

Con el objeto de que cada una de estas cuestiones sea examinada detenidamente, el Congreso ha juzgado conveniente que luego de efectuada la exposición de que ya se ha hablado, sea comentada y estudiada por alguno de los especialistas en la materia presente, en el Congreso, lo que se hará brevemente, conforme lo impone lo exiguo del tiempo disponible. En cuanto a las disertaciones y trabajos hechos por propia iniciativa, unos serán presentados al Congreso y otros serán incluidos en el libro que contendrá los Anales del Congreso.

El Consejo organizador del Congreso está formado, entre otros, por los profesores P. Romanelli (Presidente del Instituto de Estudios Romanos y del Consejo, Roma), F. Araldi (Nápoles), K. Büchner (Friburgo), G. Devoto (Florencia), P. Grimal (París), J. Jiménez Delgado (Salamanca), C. Kumaniecki (Varsovia), W. S. Maguinness (Londres), E. Paratore (Roma), R. Schilling (Estrasburgo), J. Svennung (Upsala), Mons. A. Tondini (Ciudad del Vaticano), J. H. Waszink (Leiden).

UN NUEVO LIBRO DE DON ANGEL ROSENBLAT

por NICOLÁS DEL CASTILLO MATHIEU

El Ministerio de Educación de Venezuela acaba de editar una nueva obra de D. Angel Rosenblat que contiene algunos ensayos publicados anteriormente en varias revistas por el distinguido filólogo argentino y que lleva el título del primero de ellos: *La primera visión de América*. D. Angel vive en Caracas — a donde llegó hace diez y nueve años — y es el Director del Instituto de Filología Andrés Bello de la Universidad Central de Venezuela. Personalmente, es un hombre encantador y de una deciliosa sencillez. Hace un par de años lo tuvimos en Cartagena, con ocasión de un Congreso Lingüístico celebrado aquí. Es difícil discutirle a D. Angel el puesto de primera figura de la Filología Latinoamericana. Sus estudios sobre *Morfología del género en español* son particularmente notables, así como las notas puestas por él a varios tomos de la *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, publicada bajo la dirección del inolvidable Amado Alonso, y su excelente y amenísima obra *Buenas y malas palabras en el castellano de Venezuela*.

Además de las preocupaciones lingüísticas, D. Angel ha tenido un marcado interés por la historia de América. En este campo es notable su paciente y laborioso acopio de informaciones sobre la población de América en diversas épocas de su historia las cuales llevó a un libro que no ha sido todavía superado: *La población indígena y el mestizaje en América*. D. Angel es editor de diversas obras de historia americana, fidelísimas y pulquérrimas, como los *Comentarios reales* del Inca Garcilaso en cinco tomos y el *Viaje al Estrecho de Magallanes* de Pedro Sarmiento de Gamboa en dos tomos, la primera con un Glosario de Voces indígenas y la segunda con otro de Voces marineras, ambos elaborados por D. Angel. ¡El lingüista en inseparable unidad con el historiador...!

En efecto: lengua e historia de América parecen haber sido los dos polos magnéticos que han dirigido la paciente y fecunda tarea de este auténtico Maestro americano (si D. Angel nos leyera, hubiera sonreído benévola-mente al llegar a esta parte), tan devotamente dedicado a estudiar — y al mismo tiempo a

exaltar — lo nuestro. Maestro, sí, por su ponderado juicio crítico, por su prudencia encantadora, por su humor y su gracia, por su fino sentido poético, y por la seguridad y certeza que infunde a nuestros valores, a pesar de su delicada medida al juzgarlos, o quizá precisamente por ella.

D. Angel, que debe andar ya por los sesenta, sigue siendo un hombre joven, dueño de un estilo sutil, sugerente y matizado, muy del gusto de nuestro tiempo. Ni en sus estudios más serios es jamás un escritor pesado o farragoso. Es condescendiente con el lector profano. No desea sorprenderlo, sino ilustrarlo y — sobre todo — hacerlo amar lo que él ama. Y esto último lo consigue plenamente. Por eso es también un Maestro, auténtico Maestro contagiador de simpatías y despertador del afán de nuevas lecturas y de la búsqueda de nuevos campos de investigación... Ojalá los jóvenes colombianos leyeran más a D. Angel. Una buena introducción podrían ser las *Buenas y malas palabras*.

Argentino de formación, venezolano por los afectos y por la madurez, D. Angel Rosenblat está en la posición ideal para comprender todo lo hispanoamericano. Esta última obra suya, amena y delicada como pocas, es un paseo por diversos ámbitos de la cultura americana (sin excluir desde luego dos o tres temas españoles). El primer estudio, titulado como el libro, *La primera visión de América*, es una presentación, o mejor una representación, de lo que América significó para los ojos atónitos de los europeos que la contemplaron por primera vez. Por allí desfilan los mitos que florecieron en las mentes calenturientas de aquellos bravos españoles del siglo XVI y que impulsaron, como inalcanzables espejismos, muchas hazañas de los conquistadores: la legendaria Antilla, el difuso presentimiento del paraíso terrenal, las guerreras Amazonas, las Siete Ciudades de Cibola, la fuente de la eterna juventud y El Dorado siempre esquivo, que aún hoy preocupa a los buscadores de tesoros. Si los conquistadores hubieran sido hombres sin imaginación, América no habría sido descubierta, ni poblada. O como dice Rosenblat: "La verdad es mu-

chas veces triste, desoladora o mezquina, y el hombre se salva gracias a su capacidad de error, de ilusión o de locura" (p. 43).

Viene inmediatamente un estudio sobre *El hispanoamericano y el trabajo*, que es un análisis minucioso de la valoración dada al trabajo por españoles (en diversas épocas), por indios y, desde luego, por hispanoamericanos.

En el tercer ensayo, titulado *Sentido mágico de la palabra*, D. Angel nos lleva, en un estilo que hace pensar en *El defensor* de D. Pedro Salinas, a escudriñar todos los poderes, sobrenaturales o naturales, que la humanidad ha atribuído tradicionalmente a la palabra. La palabra es divinidad creadora y creación poética, potencia maléfica y augurio bienhechor, fetichismo escrito e impulso vital. Este fascinante ensayo, pleno de referencias y datos y, al mismo tiempo, dotado de fuerte armazón sintética, podría quizá completarse con algún aparte dedicado a la palabra amorosa. ¿O es que acaso el amor no se forja con palabras? Así lo sostiene, al menos, la copla santandereana:

El bejuco cuando nace,
Nace hojita por hojita,
Así principia el amor:
¡Palabra por palabrita!

Se reproduce además la conferencia *Lengua y cultura de Hispanoamérica* pronunciada

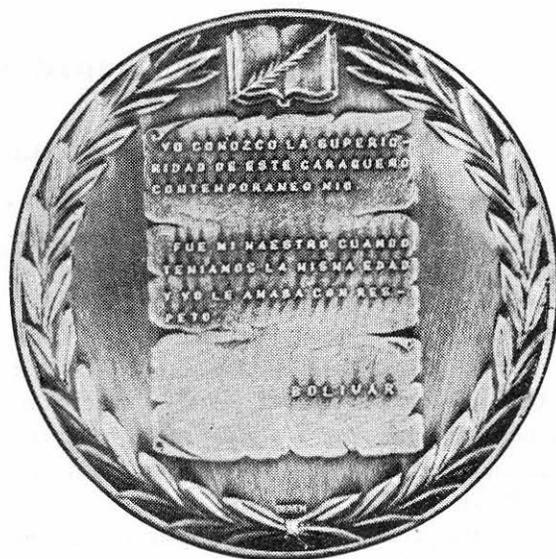
en Berlín en 1933 que, como los demás ensayos, contiene importantes adiciones.

Finaliza el libro con dos sentidas evocaciones de Amado Alonso y de Mariano Picón Salas. Al hablar de Alonso, D. Angel hace revivir el magnífico ambiente lingüístico que reinaba en Buenos Aires alrededor del eminente filólogo español en el Instituto de Filología de la misma ciudad, del cual fue director de 1927 a 1946. ¡Años renovadores para la Lingüística en América que vieron aparecer los siete tomos de la *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, la *Revista de Filología Hispánica* y una pléyade de ilustres discípulos de Alonso, como el propio D. Angel Rosenblat, Marco A. Morínigo, María Rosa Lida, Raimundo Lida y tantos otros...!

A Picón Salas, otro amigo entrañable, también muerto prematuramente, D. Angel le dedica dos cálidas evocaciones y un estudio. Con gran seguridad y valentía coloca a Picón Salas al lado de los grandes venezolanos: Miranda, Bolívar, Bello. "Es, dice, el prosista de más alta calidad que han tenido las letras venezolanas" (p. 298). Luego, en el análisis de su estilo literario (escrito para la revista *Thesaurus* del Instituto Caro y Cuervo), D. Angel hace una menuda y fina disección —muy suya— de la prosa evocadora, envolvente y vigorosa de Picón Salas.

Cartagena, enero de 1966.

EN MEMORIA DEL CENTENARIO DE BELLO



MEDALLON CONMEMORATIVO ORDENADO POR EL GOBIERNO DE VENEZUELA

En el reverso se leen las palabras del Libertador Simón Bolívar: «Yo conozco la superioridad de este caraqueño contemporáneo mío. Fue mi maestro cuando teníamos la misma edad y yo le amaba con respeto»

OBJETIVOS, MÉTODOS Y PREPARACIÓN DEL PROFESOR

MESAS REDONDAS ENTRE LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
Y EL SEMINARIO ANDRÉS BELLO DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

EN TUNJA

Invitados a Tunja por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, asistieron los estudiantes del curso de Metodología de la Enseñanza del Español del Seminario Andrés Bello a una mesa redonda que se verificó en dicha ciudad el 14 del mes de octubre para discutir, básicamente, tres aspectos fundamentales:

1) Objetivos de la enseñanza del Español, 2) manera de desarrollar estos objetivos y 3) preparación del profesor.

El viaje a la ciudad de Tunja se realizó en compañía de los profesores Rafael Torres Quintero y Omar González G.

Antes de la Mesa Redonda, la señora Gilma de Muñoz, alumna del cuarto año de la Facultad de Idiomas, hizo una clase tipo con alumnos de 2º año de Bachillerato del Colegio Boyacá. Escogió como tema la naturaleza del verbo en español. Con viveza y agilidad, ciñéndose al método inductivo y haciendo participar a los alumnos, la profesora logró hacer en 45 minutos una clase que luego fue evaluada favorablemente por los participantes en la reunión.

Por la tarde, a las cuatro, en el aula máxima de la Universidad, el Dr. Torres Quintero dio

una conferencia sobre *Bello y la enseñanza del idioma*, a la que asistieron profesores y alumnos de la Universidad y del Seminario Andrés Bello. Con estos actos deseaba el ilustre claustro tunjano asociarse a la celebración del centenario de la muerte de D. Andrés Bello. Muy grata impresión dejó en todos la cordialidad y seriedad con que participaron en las discusiones los alumnos de uno y otro instituto.

EN YERBABUENA

Estos actos fueron, además, la continuación de los que se habían realizado en Yerbabuena en junio del pasado año, cuando vinieron invitados por el Instituto cerca de 40 estudiantes de Tunja a participar en una primera Mesa Redonda sobre la gramática y su enseñanza en los diversos niveles.

PROGRAMA DE COLABORACIÓN

Para el Instituto y el Seminario ha sido muy grato y provechoso el programa de colaboración que viene desarrollándose con la Universidad y que confiamos podrá continuar en el futuro, ya que los intereses de uno y de otro centro en lo que toca al estudio y defensa del idioma son coincidentes y despiertan un creciente entusiasmo.

ACERCA DE LOS HOMENAJES A BELLO EN ESPAÑA

EN MADRID

Informa D. Luis Flórez — quien tuvo oportunidad de asistir a los homenajes que se tributaron en Madrid a la memoria de D. Andrés Bello — que en la conferencia leída por el distinguido cubano D. Gastón Baquero en el Instituto de Cultura Hispánica, el Sr. Baquero expresó que en Colombia se ha hecho al eminente venezolano un homenaje que no han sido meras palabras: la creación y funcionamiento del Seminario Andrés Bello.

Por otra parte, entre las múltiples y finas observaciones de D. Gerardo Diego sobre *La poesía*

de Andrés Bello figuran las de que este autor tenía un oído prodigioso para el ritmo y escribió versos solemnes y acicalados.

EN CÁDIZ

Bajo la presidencia de D. José María Pemán se inauguró el curso en la Academia Hispanoamericana de Cádiz. La lección de apertura estuvo a cargo de D. Manuel Gili Gaya, de la Real Academia Española, quien disertó acerca de *La obra poética de Andrés Bello*. “El acto — según *España Semanal* — constituyó un homenaje a la señera figura del prócer venezolano”.

CELEBRACIONES NAVIDEÑAS EN COLOMBIA

“HACIA UN HUMANISMO HISPANOAMERICANO”, “BIBLIOGRAFIA DE LOS ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL DE COLOMBIA”, “CHILENISMOS DE USO CORRIENTE”, “DOS DOCUMENTOS INEDITOS DE POMBO A LONGFELLOW” Y OTROS ESTUDIOS EN LA NUEVA ENTREGA DE ESTA REVISTA

Está en circulación el número 3 del tomo XX de *Thesaurus*, correspondiente al cuatrimestre septiembre-diciembre de 1965. Con este cuaderno se completan veinte tomos de dicho Boletín. Son veinte años de publicación ininterrumpida, durante los cuales se ha logrado la colaboración de eminentes autores nacionales y extranjeros, se han dado a conocer muchos trabajos relativos a Colombia y se ha presentado abundantísima información sobre libros, revistas y hechos culturales de interés, producidos en todas partes del mundo.

El número que acabamos de citar trae como artículos de mayor importancia:

De JOSÉ JOAQUÍN MONTES, miembro del Departamento de Dialectología del Instituto, una *Bibliografía de los estudios sobre el español de Colombia*, que comprende una sección de *Estudios generales*, con 52 títulos, y otra de *Estudios especiales* (morfología y sintaxis, fonética, ortografía, lexicografía y semántica), con 290 títulos. Es una bibliografía muy interesante, y útil como instrumento de trabajo.

LUIS FRANCISCO SUÁREZ PINEDA, miembro también del Departamento de Dialectología del Instituto, ha escrito una extensa descripción, con muchos materiales y noticias, de las *Celebraciones navideñas en algunas regiones de Colombia*.

DON EMILIO CARILLA intenta dar una definición del humanismo contemporáneo, y afirma la existencia de un humanismo hispanoamericano, del cual considera como modelos a D. Andrés Bello, en el siglo XIX, y a Alfonso Reyes y Pedro Henríquez Ureña, en el siglo XX.

OSCAR GERARDO RAMOS presenta dos documentos inéditos de don Rafael Pombo, dirigidos a H. W. Longfellow: una carta del año 1868, y una traducción del *Psalm of Life*, realizada por el poeta colombiano en 1864.

En la sección de *Notas*, WILHELM GIESE da algunas insinuaciones metodológicas para la recolección de cuentos y cantos populares en Hispanoamérica; J. J. MONTES comenta el uso de *le* por *les* como un posible caso de economía morfológica, y RAFAEL GUEVARA BAZÁN rastrea los orígenes de una *Tradición* de don Ricardo Palma.

Vienen luego las acostumbradas secciones de *Reseña de libros*, *Reseña de revistas*, y *Varia*. Cierra el cuaderno un *Índice de materias y de nombres propios*, correspondiente a los tres números del tomo XX, todo ello en 272 páginas de excelente papel y esmerado trabajo editorial.



Aspecto del agasajo ofrecido por el Instituto Caro y Cuervo en honor de los rectores de las Universidades Colombianas, el día 3 de febrero, en las aulas del Seminario Andrés Bello.

EL SEMINARIO ANDRES BELLO EN 1966

INICIACION DE CLASES

El 21 de febrero a las 8 de la mañana se iniciaron las actividades académicas en el Seminario Andrés Bello, con la nueva promoción de alumnos, de Colombia y de otros países, que en el presente año adelanta cursos de especialización en Metodología de la Enseñanza del Español, en Lingüística y Dialectología Hispanoamericana o en Literatura Hispanoamericana. Luego de un breve saludo del Sr. Decano del Seminario Dr. Rafael Torres Quintero, así como de una información general sobre el funcionamiento del Centro y de los cursos preparados, los estudiantes comenzaron a recibir sus clases en las aulas respectivas.

PLAN DE ESTUDIOS

METODOLOGÍA DE LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL

CÁTEDRAS	PROFESORES	HORAS SEMANALES
Metodología (Curso Monográfico)	Rafael Torres Quintero y Otto Ricardo	6
Gramática Descriptiva	Rafael Torres Quintero	3
Fonética	Darío Abreu	2
Historia de la Lengua	John Lihani	2
Literatura Española	Otto Ricardo	2
		<hr/>
		15

LINGÜÍSTICA Y DIALECTOLOGÍA HISPANOAMERICANA

Lingüística General	John Lihani	4
Geografía Lingüística	Luis Flórez	2
Gramática Histórica	Rafael Díez Alonso	2
Filología Románica	Günther Schütz	4
Fonética	Darío Abreu	2
		<hr/>
		14

LITERATURA HISPANOAMERICANA

Literatura Hispanoamericana	Cecilia Hernández de Mendoza	5
Panorama de la Literatura Hispanoamericana	Horacio Bejarano Díaz	2
Estilística	Ramón de Zubiría	2
Literatura Colombiana	Rafael Maya	2
Cultura Hispanoamericana	Joaquín Piñeros Corpas	2
Historia de la Lengua	John Lihani	2
		<hr/>
		15

ELECTIVAS

Griego	Rafael Díez Alonso	2
Latín	Francisco Sánchez Arévalo	2
		<hr/>
		4

El curso monográfico de Metodología de la Enseñanza del Español está dirigido en el presente año por el Dr. Rafael Torres Quintero y el profesor Otto Ricardo Torres. El primero

orienta la Metodología hacia la formación del criterio lingüístico en la enseñanza, y el segundo hacia el análisis literario en torno a *La Vorágine* con base en el trabajo en equipo.

La doctora Cecilia Hernández de Mendoza, titular del curso monográfico de Literatura Hispanoamericana, trata en el presente semestre el tema del cuento hispanoamericano desde el punto histórico, estructural y literario con base en la obra *El cuento hispanoamericano* de Seymour-Menton.

El profesor John Lihani, titular del curso monográfico de Lingüística y Dialectología, dicta el curso de Introducción a la Lingüística y también el de Historia de la Lengua.

ESCUELA DE INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA

Uno de los asuntos que se trataron en las sesiones plenarias del Consejo Directivo de la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (OFINES), realizadas en Madrid el mes de junio de 1965, fue el proyecto de que OFINES organizara — con el patrocinio del Instituto de Cultura Hispánica y la colaboración del Consejo Superior de Investigaciones Científicas — una Escuela de Investigación Lingüística, en Madrid, para jóvenes de todo el mundo hispano que se dediquen a estudiar la lengua española. Don Manuel Criado de Val, Secretario de OFINES, fue encargado de hacer las gestiones pertinentes para organizar y poner a andar la Escuela. El Sr. Criado presentó los primeros resultados de su labor, ante el Consejo Directivo de OFINES, convocado para el día 5 de noviembre de 1965. El informe fue examinado por los asistentes (D. Rafael Lapesa, D. Emilio Lorenzo, D. Manuel Alvar, D. Manuel Muñoz Cortés, D. Luis Alfonso, D. Humberto Toscano, D. Baltasar Isaza y D. Luis Flórez), y aprobado finalmente, con algunas modificaciones. La Escuela funcionará en 1966, en dos sedes: el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. La mayoría de los alumnos serán becarios (unos pocos nativos de Hispanoamérica); todos deben ser por lo menos Licenciados en Filosofía y Letras; el número total será bastante reducido y los cursos y seminarios se re-

ferirán primaria y fundamentalmente a la lengua española (fonética y fonología, morfosintaxis, léxico, dialectología, etc.). Se aspira a que la Escuela sea muy activa, más práctica que teórica, que los alumnos estén conectados con alguna institución seria en su respectivo país, y que se comprometan a trabajar en investigaciones lingüísticas durante su asistencia a la entidad, y después también. En lo posible, los profesores serán de diversos países. (Obviamente, la mayoría serán españoles). La Escuela funcionará durante nueve meses, de octubre a junio.



Durante el almuerzo ofrecido por el Sr. Ministro de Educación Nacional, Dr. Daniel Arango, a los rectores de las Universidades colombianas el día 3 de febrero de 1966, en el Hotel Tequendama; aparecen el Sr. Ministro con el Rector de la Universidad de los Andes, Dr. Ramón de Zubiría, y con el Director del Instituto Caro y Cuervo, Dr. José Manuel Rivas Sacconi.

ANALFABETISMO, IDIOMA Y CULTURA

El Consejo Superior de Enseñanza de Puerto Rico comentó hace algunos días en la prensa del país, "que el analfabetismo se ha reducido en Puerto Rico a cerca del catorce por ciento".

Reducir de tal manera el analfabetismo en la comunidad puertorriqueña, en el curso de los últimos cincuenta y cinco años, es un haber que satisface. Si el 84% de nuestra población lee y escribe el idioma vernáculo, es señal de que la lengua que aprendimos desde la cuna, es cuajo de raza en perdurable vivir, con un saber que solamente lo da aquello que se entiende y quiere como propio.

Orgullo, esfuerzo y denodada manifestación de cariño a la lengua; apego y sentir de puertorriqueñidad en mantenerla viva, nos da energías para cumplir con el deber de enseñar a todo el pueblo, sin discriminación alguna, a leer y escribir su idioma.

El Tribunal Supremo de Puerto Rico fijó las raíces del español en nuestro sistema jurídico, como única lengua en la que deben manifestarse las relaciones y los hechos jurídicos de nuestra comunidad.

Hombre que sabe leer y escribir es hombre que entiende la grandeza del idioma en la grandeza de la patria, en sus momentos de angustia y en los de clamorosa alegría. Hombre así, se traduce en pueblo que hace de su lengua la más legítima arma para la defensa de su personalidad.

Puerto Rico tiene derroteros abiertos para un porvenir asegurado.

ERNESTO JUAN FONERÍAS.

Prensa Literaria, núm. 16.

LA BIBLIOTECA LUIS ANGEL ARANGO

Con la inauguración de estos nuevos servicios de la Biblioteca Luis-Angel Arango culmina, casi por completo, una de las obras más extraordinarias que se han emprendido en Colombia en beneficio de la cultura. El mérito indiscutible que encierra no lo reclama para sí el Banco de la República, porque entiende que en último término su sola voluntad de ejecutarla habría sido inoperante si tras ella, impulsándola y estimulándola, no hubiera contado con la adhesión y la viva simpatía de los ciudadanos. Esta empresa, como todas las del mismo carácter acometidas en diferentes épocas por el instituto, deja en claro la viva preocupación que siempre le han merecido los altos valores espirituales de la patria.

EDUARDO ARIAS ROBLEDO

Gerente General
Banco de la República



En la inauguración del nuevo edificio de la Biblioteca Luis Angel Arango, el 24 de febrero de 1966, el Excmo. Sr. Presidente de la República, Dr. Guillermo León Valencia, aparece con los doctores Eduardo Arias Robledo, Gerente General del Banco de la República, Antonio J. Muñoz y José Manuel Rivas Sacconi, Director del Instituto Caro y Cuervo.

COMISION DE ENLACE

ENTRE OFINES Y LA ASOCIACION DE ACADEMIAS

Esta Comisión, creada en junio de 1965, efectuó su segunda reunión, en Madrid, el 21 de diciembre de 1965, con asistencia de D. Dámaso Alonso, D. Luis Alfonso, D. Luis Flórez — los tres en representación de la Comisión Permanente de la Asociación de Academias —, y D. Manuel Criado de Val y D. Humberto Toscano Mateus en representación de OFINES.

El asunto principal de la junta fue escuchar el informe de los representantes de OFINES sobre las gestiones llevadas a cabo por la entidad para iniciar el estudio coordinado y metódico del léxico del petróleo, del automovilismo, de la aviación y de la economía en América y España, según encargo del Consejo Directivo de OFINES (junio de 1965) y orientaciones de la Comisión de Enlace. El responsable de las gestiones iniciales, señor Toscano Mateus, informó que se ha estado reuniendo bibliografía, en particular sobre el petróleo; subrayó el interés de una publicación hecha en Maracaibo con el título de *La fascinante industria del petróleo* (3ª ed., 1964, 74 págs., en mimeógrafo) por el ingeniero de la Shell de Venezuela D. Guillermo José Salas G.

Dijo el Sr. Toscano que para aprovechar el hallazgo de un ejemplar de la *Terminología usual en la ciencia y en la técnica de la telecomunicación* reunida por la Escuela Superior de Ingenieros de Telecomunicación y publicada en Madrid el año 1959, se había agregado el tema de

las comunicaciones a los otros ya mencionados, para estudiarlo también en todo el ámbito del mundo hispano.

Sobre bibliografía indicó D. Dámaso Alonso que hay que buscar y reunir cuanto antes toda la información que se pueda encontrar en Madrid sobre libros y artículos de revistas. Esta bibliografía — dijeron los representantes de OFINES — se irá publicando en el boletín de la Corporación, *Español Actual*, y posteriormente se recogerá en un volumen.

Informó el Sr. Toscano que se ha preparado un primer cuestionario tentativo sobre el léxico del automóvil, el cual se ha enviado ya a algunas universidades de Hispanoamérica y se ha aplicado entre los estudiantes hispanoamericanos hospedados en el Colegio Guadalupe, de Madrid.

D. Dámaso Alonso observó que hay que acelerar la preparación y distribución de los cuestionarios; recomendó que se pregunte primero por las palabras de uso común, por el léxico de empleo más general (las palabras menos usuales, las más técnicas o raras se dejarán para estudiarlas posteriormente), y observó que hay que retribuir a los corresponsales que se nombren en cada país no sólo para tener la seguridad de que el trabajo se haga sino porque nadie está obligado a trabajar de balde. Todo lo dicho se aprobó en la Comisión de Enlace. Se convino en que una nueva reunión se haría en el mes de abril de 1966, en Madrid.

DE SILVA A NERUDA

Nuevo Lenguaje Poético (de Silva a Neruda), por Carlos D. Hamilton. Un elocuente testimonio de la autoridad que en materias de crítica literaria tiene este notable profesor chileno (ahora en Nueva York) es este libro, en que recogió el Instituto Caro y Cuervo el curso que el año pasado dictó en Bogotá sobre la evolución del lenguaje poético castellano a partir del modernismo. El autor (que ya había publicado numerosas obras sobre literatura hispanoamericana, las últimas de las cuales se refieren a Gabriela Mis-

tral y a la Madre Castillo) estudia en este volumen de 264 páginas, y basado en una amplia bibliografía, el estilo de 17 poetas representativos: José Asunción Silva, Rubén Darío, Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, Amado Nervo, Guillermo Valencia, Julio Herrera y Reissig, Gabriela Mistral, Porfirio Barba Jacob, Luis Carlos López, Vicente Huidobro, Pablo Neruda, César Vallejo, Federico García Lorca, Nicolás Guillén, Jorge Luis Borges, Jorge Enrique Adoum.

En *El Tiempo*, Bogotá, domingo 20 de febrero de 1966.

COMISION PERMANENTE

DE LA ASOCIACION DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA SEGUNDO PERIODO DE SESIONES

Durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1965 la Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española tuvo en Madrid un período extraordinario de sesiones con los mismos académicos que la habían constituido a comienzos del año: D. Dámaso Alonso y D. Rafael Lapesa (por la Real Academia Española), D. Luis Alfonso (por la Academia Argentina de Letras), D. Baltasar Isaza Calderón (por la Academia Panameña) y D. Luis Flórez (por la Academia Colombiana). Los dos viajes del Sr. Flórez a Madrid en 1965 y su permanencia allá fueron costeados por la Real Academia Española y la Comisión Permanente de la Asociación.

La Comisión efectuó sus juntas en la sede de la Real Academia Española, como en el período anterior, y se ocupó principalmente de seguir estudiando las resoluciones del Congreso de Academias reunido en Buenos Aires a fines de 1964. Este trabajo llegó a su culminación, pues se examinaron las ciento diez resoluciones aprobadas en el Congreso y se acordó el procedimiento que parecía más adecuado para poner en práctica las que aún no se han cumplido.

Las resoluciones sobre temas lingüísticos pasaron todas a la Real Academia Española para que

ésta las estudie también y decida en último término lo pertinente.

Las resoluciones sobre Orden de Cervantes, Premio Rubén Darío y Premio Andrés Bello fueron reglamentadas y empezaron a hacerse gestiones para su total cumplimiento.

Se preparó el material para dos números del Boletín de la Comisión, uno correspondiente al primer período de labores (abril-junio de 1965) y otro al segundo (octubre-diciembre).

La Comisión mantuvo frecuente relación con las Academias, les informó y les pidió colaboración sobre asuntos de interés general, y les comunicó el texto de resoluciones que a cada una incumbía desarrollar y convertir en hechos positivos.

La entidad se hizo presente en los diversos homenajes que se tributaron en Madrid a la Memoria de D. Andrés Bello, colaboró en dos reuniones del Consejo Directivo de la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (OFINES) y en una junta de la Comisión de Enlace entre OFINES y la Comisión Permanente.

Los miembros hispanoamericanos de la Comisión colaboraron con los de la Comisión del Diccionario de la Real Academia Española y, por otra parte, asistieron regularmente a las juntas ordinarias y públicas de dicha Academia.

JUAN VALERA, EL PRIMER CRITICO ESPAÑOL DE LA LITERATURA HISPANOAMERICANA

El martes 30 de noviembre, a las 7 p. m., en la Sala de Conferencias de la Biblioteca Nacional, el Dr. Manuel Bermejo Marcos dictó la última de sus conferencias sobre literatura española.

El tema, en esta ocasión, fue D. Juan Valera como crítico de la literatura hispanoamericana. Según la autorizada opinión del Dr. Bermejo, Juan Valera, profesor de alumnos tan eminentes como Marcelino Menéndez y Pelayo y Miguel de Unamuno, fue el primer crítico español que se ocupó de la literatura hispanoamericana. Valera juzgó y comentó lo que, a su juicio, tenía calidad literaria, y condenó con el silencio lo que no le parecía digno de mención.

Valera conoció ampliamente la literatura hispanoamericana a pesar de que — y en esto fue reiterativo el conferenciante — en Europa es poco conocida y divulgada la producción literaria de esta parte del mundo. En el crítico cordobés hubo la intención explícita de reconstruir la unidad intelectual hispanoamericana y sus ensayos y juicios contenidos en *Cartas americanas* y en *Nuevas cartas americanas* siguen siendo válidos y actuales, en muchos casos, a pesar de que fueron publicados hace ochenta años, y contribuyeron a despertar el interés de sus contemporáneos por los autores hispanoamericanos.

RAFAEL REYES Y LA CULTURA

Hacer el elogio de la persona y de la obra del señor General Rafael Reyes es tarea grata y atractiva, por la admiración que despierta su cautivante figura y por la abundancia de hechos positivos que dan pábulo al fácil comentario. Sin embargo, cuando se mira panorámicamente la trayectoria de esa vida, demarcada en el tiempo que va de 1849 a 1921 en la historia de la nación colombiana, no puede menos de sentirse una gran perplejidad ante el cúmulo de los acontecimientos y ante el desconcertante espectáculo de las pasiones en pugna. No es fácil entonces discernir qué es lo más grande o lo más trascendente, cuáles los rasgos más salientes de inteligencia o de carácter, o cuáles, en fin, los yerros y las debilidades del hombre, en su tiempo y en su medio. Ni la distancia de los hechos, ni el reposo espiritual con que se estudien, son suficiente garantía de imparcialidad para juzgar los complejos fenómenos históricos que él vivió; y la dificultad se hace aún mayor cuando se trata de una personalidad cuya dinámica esencial era la de los grandes conductores de pueblos.

Alrededor de esa vida batalladora y fecunda se teje un intenso drama cuya representación, presenciada desde nuestro cómodo asiento de espectadores de hoy, sería simplemente interesante, si no supiéramos que detrás de las máscaras y de los disfraces del tinglado político, se esconde la trágica realidad de ayer, y si no tuviéramos la certeza de que aquellas actuaciones de los personajes de la época, heroicas unas y admirables, ruines otras y despreciables, determinan en gran parte nuestro presente histórico y condicionan nuestra fisonomía como individuos y como nación.

Reyes es uno de esos hombres eminentemente vitales al que hay que juzgar objetivamente por su permanente actuación, pero al que se puede también mirar subjetivamente a través de cristales de distintos colores. De lo que no cabe duda alguna es de la honda huella que marcó en nuestra vida y de cómo se destaca su perfil dentro de ese campo de luces y de sombras.

Yo quisiera, para esta ocasión en que se me ha invitado, con sobra de benevolencia, a decir unas palabras en el justo homenaje que hoy le rinde nuestra querida patria chica, destacar sólo un aspecto de su multifacética personalidad: el

de su servicio a la cultura política de nuestros partidos, a la civilización y a la educación del pueblo colombiano.

Alaben otros al joven explorador y colonizador que bien puede parangonarse con los rudos hispanos que sembraron de caminos y de ciudades las vastas tierras de nuestra América virgen; exalten aquellos al guerrero de intuitiva estrategia que, al estilo de los héroes de invencible espada, fulmina y parte como un rayo la falange adversaria; celebren los que así lo deseen, al hombre de la política y de la diplomacia y caminen con tacto por tan espinosos senderos porque ningún campo de los que recorrió este varón infatigable es tan ocasionado a la crítica parcial o apasionada; enumeren, en fin, los que así lo prefieran, con las pruebas fehacientes al canto, la larga serie de sus realizaciones como estadista y gobernante. Por lo que a mí toca, sólo quiero llamar la atención de este generoso auditorio sobre lo que constituye para mí su lección más ejemplar y su realización más fecunda: su obra civilizadora y educadora de un pueblo que había llegado, por un raro fenómeno de engegucimiento colectivo, a la más catastrófica postración de toda su historia.

Es para meditar el hecho de que no fuera un pensador, ni un hombre de disciplinas jurídicas, ni un profesional de las ciencias educativas, el que con visión tan certera hiciera el diagnóstico de los males que aquejaban a la patria. La explicación de esto hay que buscarla tal vez mirando a la época de la juventud de Reyes y viendo cómo toda ella transcurrió en lucha titánica con la naturaleza bravía de nuestros ríos y montañas, en esa escuela de heroísmo y audacia para domar las fuerzas ciegas de los elementos y ponerlas al servicio del hombre. Ese contacto con el mundo salvaje y primitivo debió hacerle meditar muchas veces en que allí estaba la primera y urgente tarea a la que deberían aplicarse las voluntades de quienes anhelaran el progreso de una nación en trance de civilización y desarrollo. Allí, y no en el ambiente mezquino de los corrillos ciudadanos, en donde los hombres se entregaban a su menudo trajín de maledicencias y envidias o gastaban el tiempo en retóricas inocentes y huera o, lo peor de todo, se odiaban y se destruían como fieras. Esa fue, sin duda, la

universidad de Rafael Reyes. Esa y la sangrienta de las guerras civiles. Pero no porque tal género de vida tenga de por sí virtud suficiente para aleccionar a cualquiera, sino porque el maestro estaba dentro de él mismo; en su fuerza interior y en sus virtudes cristianas, forjadas al calor del hogar, que podían hacerle contrastar los poderes negativos que tienden a la disolución con las energías constructivas que requieren el esfuerzo total de las potencias humanas.

Seguro su pensamiento sobre estas bases y despertado su sentir de patriota, no podían menos de confluír, para la acción, en el hombre que llegó a tener, ya en plena madurez, la oportunidad de gobernar a sus conciudadanos que vieron en él al caudillo fuerte de la tribu, el único capaz de sostener sobre sus hombros hercúleos el pesado madero de la prueba ritual. Investido legalmente del poder, sus primeras palabras son las que corresponden al momento: "Nuestra más imperiosa necesidad —les dice a los senadores y representantes— es la de cerrar definitivamente la era de las guerras civiles. Dejemos a un lado para siempre las armas destructoras, olvidemos los grados militares alcanzados en aquellas luchas y empuñemos los instrumentos del trabajo que honra y dignifica". Traza en seguida, en esa memorable oración, un elemental programa para impulsar la labor educativa: ante todo la enseñanza religiosa que "debe ser ahora, como siempre, la savia bienhechora que dé fe, vigor y energía al carácter de la juventud que en nuestras escuelas y colegios se educa para la lucha de la vida". Vendrán luego la educación física, técnica e industrial. La organización de las profesiones liberales armonizará con la creación de escuelas de comercio, minería, agronomía, e ingeniería civil. Pero por sobre todo y como base fundamental del programa "¡Paz y concordia"! para el país martirizado.

El escueto lenguaje del discurso presidencial presenta un esquema de impresionante sencillez. Pero no será el general Reyes el hombre a quien se puede acusar por la vanidosa astucia de hacer promesas oratorias. Tras las ofertas, y el mismo día en que comienza su tarea gubernativa, empezarán a surgir las obras de su fecunda iniciativa. Y si un sordo rumor se levanta desde los fondos oscuros de la incompreensión y se inicia la danza de las maniobras hábiles con que se pretende enredarlo, va a tener que apelar al puño férreo de su legítima autoridad. Legítima por-

que la acredita con un pasado de rectitud y sacrificio; porque se ha derivado naturalmente de la sinceridad de su conducta; porque se la han dado, en juego limpio, la gran mayoría de sus conciudadanos. Si la paz hay que imponerla, porque no existe en los resentidos ánimos de los colombianos de entonces, Reyes lo hará sin titubear. Es necesario desarmar al país no sólo de los instrumentos físicos para la matanza, sino de los odios implacables que envenenan las almas. No se les puede dejar reñir a los colombianos por fútiles pretextos y hay que enseñarles, si es preciso a mano fuerte, las artes de la paz. El general Reyes no es un ideólogo, ni su gobierno se ejerce en un utópico país de letrados. El caciquismo y las montoneras, la ignorancia y la desnutrición, son monstruos que devoran al pueblo en campos y villorrios, mientras el egoísmo y la ambición de unos pocos pretenden seguir usufructuando la vergonzosa situación. Pero Reyes se ha propuesto realizar desde el gobierno una completa revolución y si encuentra entre sus conciudadanos quien coopere con él, no va a permitir que se frustren sus propósitos. Afortunadamente ha tenido siempre el país en su horas críticas reservas de hombres con energías y capacidades suficientes para sacarlo avante. Reyes las encontró también en su lujosa nómina de ministros y en los hombres nuevos de todos los sectores profesionales y sociales que acudieron con decisión al llamamiento de la patria.

Y fue así como se llevó adelante esa reforma casi prodigiosa porque partía, menos que de la nada, con el tremendo lastre de la quiebra económica y fiscal y el consiguiente desprestigio del país ante las naciones hermanas. Los ministros de Educación del General Reyes durante su célebre quinquenio, Carlos Cuervo Márquez, José María Rivas Groot y Emiliano Isaza, eran precisamente los varones egregios con cuyo talento y dinamismo podía contarse para llevar al pueblo los beneficios de la reforma educativa.

Cuando Reyes toma las riendas del poder no existen prácticamente escuelas ni colegios; la universidad es apenas un triste remedo de lo que por este nombre se entiende; los locales de las instituciones docentes y culturales están clausurados o se han convertido en cuarteles y la profesión de institutor ha desaparecido. Al cabo de los cinco años de administración se han reabier-

ria y media y se han creado otros nuevos. Se ha fundado la Escuela Nacional de Comercio “sobre bases modernas y prácticas” — dice Sanín Cano — para que los estudiantes pudieran “adquirir como en Europa todos los conocimientos teóricos y prácticos que la carrera exige”.

Por primera vez en Colombia se abren institutos nocturnos para obreros; se reconstruyen las extinguidas Escuelas Normales; se crea la Escuela de Bellas Artes, la de Artes Decorativas Industriales, el Taller Nacional de Tejidos y se contrata en Europa a las Damas del Sagrado Corazón que fundan entonces uno de los más afamados colegios que hoy tiene la capital de la República. La Universidad recibe un impulso decisivo. Las Facultades de Medicina y de Derecho se reorganizan y se dotan de elementos modernos. Se empieza a conocer en el país lo que es un laboratorio de química industrial y nace la Escuela de Ingeniería Civil. También los Departamentos reciben valiosos auxilios para el incremento de sus programas educativos.

Realización que bastaría para inmortalizar al General Reyes fue la creación de la Escuela Militar y de la Escuela Naval de Cartagena. Con ello tecnificó al Ejército Nacional que ha sido, durante sesenta años, uno de los pilares de la patria e hizo de la milicia una de las profesiones más nobles y abnegadas. Esa fundamental creación de la institución armada sería precisamente el instrumento de la paz porque en adelante ya no podrían los caudillos de los partidos traficar con los elementos bélicos ni hacer levas mercenarias para combatir hasta la muerte. En adelante las armas serán de la República únicamente y los soldados y oficiales, instruídos y cultos, no tendrán por misión hacerse la guerra sino poner paz entre hermanos. Hermanos además por sus instituciones jurídicas, por la unidad de su lengua y de su credo. Porque Reyes supo también dar un golpe mortal a la llamada “cuestión religiosa” que tan hondamente perturbó la conciencia de nuestros idealistas antepasados durante más de medio siglo.

Ante este cuadro de conjunto no podemos menos de sentir una profunda admiración aunque el rigor de la crítica histórica señale aquí o allá los errores que por exceso o por defecto pudieron cometerse. Ni Reyes ni sus colaboradores podían dejar de equivocarse cuando todo había que improvisarlo y cuando apremiaban las reformas. Lo que nadie podrá desconocer es la clara

comprensión de las necesidades de la hora, el celo de servicio al bien público, la tenacidad de los realizadores, comandados por el empresario indomable.

Una de las más acerbas críticas que en su tiempo se hicieron a Reyes venía de los hombres de pluma, de los “intelectuales”, poetas, parlamentarios o letrados. Se decía que la República había caído en manos de beocios y traficantes, de “hombres prácticos” que no entendían lo que significaba la tradición humanística de Colombia. La injusticia de este reproche salta a la vista cuando se ven las realizaciones culturales de ese gobierno y cuando se conocen los nombres de los colaboradores del quinquenio. Aunque no es esta la ocasión para detenerme en un tema que daría para mucho, sí quiero aportar un dato no mencionado por los biógrafos del discutido estadista. Se conservan en el Instituto Caro y Cuervo algunas cartas inéditas del General a Don Rufino José Cuervo y se conocen varias de las contestaciones de éste. A través de ese íntimo diálogo de los dos grandes amigos se advierte cuál era su mutua estimación y cómo coincidían en pensamiento y apreciación de los hombres y las cosas el humanista y el “hombre práctico”. Hasta sorprende el fluído correr de la prosa de Reyes en este como en otros documentos que salieron de su pluma. Reyes nunca tuvo pretensiones literarias, pero su cultura de autodidacto no puede negarse. No en vano había recorrido, en horas de triunfo o de derrota, por todas las capitales europeas, ni puede olvidarse tampoco que el hombre de negocios, el militar y el caudillo, tuvieron remoto origen en el adolescente maestro de Duitama que, al lado del meritísimo pedagogo don Cenón Solano, dictó cátedra de primeras letras.

Cuando el hombre de acción está orientado por sólidos principios superiores, como son los que se deducen de la razón y de la fe, suele ser el brazo ejecutor de cuanto sociólogos y pensadores de su misma escuela han predicado. Por eso el General Reyes llevó adelante, sin desmayos, su obra de reconstrucción y progreso.

Señores:

¡Cuánta satisfacción experimentamos hoy los hijos de esta fecunda tierra al ver la efigie del general Rafael Reyes erguida sobre el pedestal de su gloria, en su propio suelo natal! ¡Qué justo homenaje es este y cómo se lo debía a él, antes

que a nadie, Santa Rosa de Viterbo, que alumbró los días iniciales de tantos hombres egregios, que vio corretear por sus calles soleadas y contagiado de la diafanidad de sus aires y de la transparencia de sus ciclos a tantos varones consulares! Quienes hemos tenido que vivir, por los azares de la vida, alejados de su risueño ámbito, cómo añoramos a veces la eglógica paz de sus campos, el aroma de sus frutales, la bondad de sus gentes y el señorío de esos nobles hogares donde se

forjó la grandeza de hijos tales como Rafael Reyes, Carlos Arturo Torres, Clímaco y Carlos Calderón Reyes, Luis Carlos Rico o Jorge Rojas para recordar sólo las cumbres más cimeras.

Bien está en esta plaza la estatua procerca de Reyes. Desde aquí seguirá dictando a la República su lección de cultura política, de trabajo creador, de servicio a la comunidad, de probidad y patriotismo. Juremos ante él estudiarla, aprenderla y practicarla.

Discurso pronunciado por el Dr. Rafael Torres Quintero con motivo de la inauguración de una estatua del general Rafael Reyes en Santa Rosa de Viterbo (Boyacá) el 11 de septiembre de 1965. En este acto, que revistió especial solemnidad, estuvieron presentes el Ministro de Comunicaciones Dr. Cornelio Reyes, el Gobernador de Boyacá y altas autoridades eclesiásticas, y llevaron la palabra, además, los Drs. Gonzalo Vargas Rubiano, Jorge Rojas y Eduardo Lemaitre.

TRES MEDITACIONES SOBRE FRAY LUIS DE LEON

Por Lucio Pabón Núñez. — Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*. Bogotá, 1965.

Fray Luis de León ha dado motivo a que se escriban, en torno de su nombre y de su obra, tantos ensayos, biografías, críticas y alabanzas, que podría formarse con ellos una extensa biblioteca, mucho más numerosa, en alarmante proporción, que sus propios libros. Esto se debe, sin duda, a que su personalidad desata la curiosidad investigativa, y por eso lo han estudiado tanto historiadores como biógrafos, tanto críticos como profesores de literatura, tanto enamorados del Renacimiento como detractores o enemigos de él.

Pabón Núñez hace un cuadro muy completo sobre Fray Luis. Completo hasta donde es posible sin entrar en grandes investigaciones bibliográficas, sin volverse pesado en la insistencia de temas ya conocidos y discutidos en el curso de todos estos años que median entre la muerte de Fray Luis y la comprensión y valoración de su obra.

Este ensayo es fácil y ameno. Se lee con agrado, y se encuentran en él numerosas referencias tanto a la posición de Fray Luis ante el Renacimiento, como respecto a su estilo y a las fuentes que lo nutrieron y a las corrientes que lo guiaron.

La temprana vocación religiosa de Fray Luis, su determinación de servir a Dios, produjeron en él éxtasis místicos durante los cuales pudo escribir esos poemas de hondo contenido espiritual que todavía, en esta época del materialismo y de la máquina, sirven de pauta, tanto en lo que respecta a la emoción estética como en lo relacionado con la emoción religiosa.

Al mismo tiempo, el temperamento romántico de Fray Luis, su siempre conceder, su soñar siempre, lo señalan como un ejemplo de la dedicación a la belleza. La suya fue una vocación perfectamente arraigada, a la que no pudieron causar mella ni el largo tiempo de la prisión, ni la incompreensión de sus contemporáneos.

Este ensayo de Pabón Núñez nos muestra todo lo anterior en forma precisa y completa, no obstante la síntesis. Es una obra interesante para quienes estudian el Renacimiento español y los tiempos con él relacionados, así como para los amantes de la investigación literaria.

FERNANDO SOTO APARICIO.

Tomado del Magazine Dominical de *El Espectador*, 17 de octubre de 1965.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LISTA DE LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE ENERO DE 1966

- ARROM, JOSÉ JUAN. — Historia y sentido del nombre de Cuba ... La Habana, Academia Cubana de la Lengua, 1964. 23 p.
- BAEHR, RUDOLF. — Spanische Verslehre auf historischer Grundlage ... Tübingen, Max Niemeyer, 1962. xxiii, 325 p. (Sammlung Kurzer Lehrbücher der Romanischen Sprachen und Literaturen, 16).
- BIHLER, HEINRICH, *ed.* — Medium aevum romanicum. Festschrift für Hans Rheinfelder. Herausgegeben von Heinrich Bihler und Alfred Noyer-Weidner. München, Max Hueber, 1963. xx, 411 p.
- BODMER, DANIEL. — Die granadinischen Romanzen in der europäischen Literatur. Untersuchung und Texte... Zürich, Juris-Verlag, 1955. 116 p. (Zürcher Beiträge zur Vergleichenden Literaturgeschichte, 5).
- BUSCHMANN, SIGRID. — Beiträge zum etimologischen Wörterbuch des Galizischen ... Bonn, Romanisches Seminar der Universität, 1965. 314 p. (Romanistische Versuche und Vorarbeiten, 15).
- CARILLA, EMILIO. — Hacia un humanismo hispanoamericano. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1965. 15 p. De *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XX, 1965.
- CUÉLLAR VARGAS, ENRIQUE. — Crisis de la sociedad colombiana ... Bogotá, [Edit. Aplicación Publicitaria], 1965-66. 82 p.
- DRAWS TYCHSEN, HELLMUT. — Gesammelte kleine Studien zur neuen spanischen Kulturkunde. München, Verlag Jos. C. Huber, [s. f.]. 279 p.
- ECHEVERRI MEJÍA, OSCAR. — Guillermo Valencia. Estudio y antología por Oscar Echeverri Mejía. Madrid, Compañía Bibliográfica Española, [1965]. 226 p. (Un Autor en un Libro, 24).
- ENTWISTLE, WILLIAM J. — The Spanish language, together with Portuguese, Catalan and Basque ... London, Faber & Faber Limited, [1962], xiii, 367 p.
- FESTGABE ERNST Gamillscheg zu seinem fünfundsiebzigsten Geburtstag am. 28. Oktober 1952 von Freunden und Schülern überreicht. Tübingen, Max Niemeyer, 1952. vi, 260 p.
- FLASCHE, HANS. — Die Sprachen und Literaturen der Romanen im Spiegel der deutschen Universitätsschriften, 1885-1950. Eine Bibliographie. Bonn, H. Bouvier u. Co. Verlag, 1958. xxii, 299 p. (Bonner Beiträge zur Bibliotheks- und Bücherkunde, 3).
- FREUNDGABE für Ernst Robert Curtius, zum 14. April 1956. Bern, Francke Verlag, [1956]. 234 p.
- GIESE, WILHELM. — Algunas insinuaciones metodológicas con especial referencia al estudio del folclor hispanoamericano. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1965. 7 p. De *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XX, 1965.
- GLASSER, RICHARD. — Studien über die Bildung einer moralischen Phraseologie im Romanischen. Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann, [1956]. 172 p. (Analecta Romanica. Beihefte zu den Romanischen Forschungen, 3).
- GRANADOS, RAFAEL M. — Historia universal. Vol. I: Edad antigua y Edad media ... 14ª ed. totalmente adaptada al programa oficial. Bogotá, Edit. Voluntad, [1965]. 438 p. (Textos Paz, S. J.).
- GUEVARA BAZÁN, RAFAEL. — Don Ricardo Palma y un musulmán en las minas de Potosí. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1965. 3 p. De *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XX, 1965.
- HABERLAND, WOLFGANG. — Archäologische Untersuchungen in der Provinz Chiriquí, Panamá ... Wiesbaden, Franz Steiner Verlag, 1961. xi, 73 p. (Acta Humboldtiana).
- Archäologische Untersuchungen in Südost-Costa Rica ... Wiesbaden, Franz Steiner Verlag, 1959. 81 p. (Acta Humboldtiana. Series Geographica et Ethnographica, 1).
- HAMILTON, CARLOS D. — Nuevo lenguaje poético; de Silva a Nerada. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1965. viii, 261 p. (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Series Minor, 10).
- HATZFELD, HELMUT. — Der gegenwärtige Stand der romanistischen Barockforschung ... München, Bayerische Akademie der Wissenschaften, 1961. 22 p.

INSTITUTO CARO Y CUERVO, *comp.* — El Simposio de Cartagena: agosto de 1963. Informes y comunicaciones. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1965. LIX, 377 p.

LAUSBERG, HEINRICH. — Romanische Sprachwissenschaft, III: Formenlehre. Berlín, Walter de Gruyter & Co., 1962. 2 v. (Sammlung Götschen, 1199, 1200/1200a).

LAUTENSACH, HERMANN. — Maurische Züge im geographischen Bild der Iberischen Halbinsel ... Bonn, F. Dümmlers Verlag, 1960. 98 p. (Bonner Geographische Abhandlungen, 28).

LOMMATZSCH, ERHARD. — Kleinere Schriften zur romanischen Philologie ... Berlín, Akademie-Verlag, 1954. 248 p.

MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN. — Crestomatía del español medieval ... Acabada y revisada por Rafael Lapesa y María Soledad de Andrés. Tomo I. Madrid, [Edit. Gredos], 1965.

MONTE, ALBERTO DEL. — Narratori picareschi spagnoli del cinque e seicento ... Milano, Casa Editrice Dr. Francesco Vallardi, 1965. 2 v. (Scala Reale. Antologie Letterarie, 5, 6).

MONTES, JOSÉ JOAQUÍN. — Contribución a una bibliografía de los estudios sobre el español de Colombia. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1965. 43 p. Separata de *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XX, 1965.

— *Le por les*, un caso de economía morfológica? Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1965. 3 p. De *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XX, 1965.

NARANJO VILLEGAS, ABEL. — Chilenismos de uso corriente. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1965. 7 p. De *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XX, 1965.

ORTIZ, FERNANDO. — Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar (Advertencia de sus contrastes agrarios, económicos, históricos y sociales, su etnografía y su transculturación)... [La Habana], Universidad Central de las Villas, 1963. XIX, 540 p.

PAZ CASTILLO, FERNANDO. — El romanticismo de don Francisco Miranda. Discurso de incorporación como Individuo de Número ... Contestación del Académico don Arturo Uslar Pietri ... Caracas, Academia Venezolana de la lengua, 1965. 50 p.

PELÁEZ SALCEDO, JOSÉ MARÍA. — El Divino Jesús en el desierto. Pamplona, [Tip. Centenario], 1965. s. p.

RAMOS, OSCAR GERARDO. — Dos documentos inéditos de Pombo a Longfellow. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1965. 8 p. De *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, tomo XX, 1965.

RIAÑO, CAMILO. — La batalla del Juanambú. Bogotá, [Imp. Fuerzas Militares], 1965. 22 p.

RIVAS SACCONI, JOSÉ MANUEL. — Informe sobre las labores del Instituto Caro y Cuervo en el período comprendido entre julio de 1964 y junio de 1965. Bogotá, [Imprenta Patriótica], 1965. 12 p. De *Noticias Culturales*, núm. 58, 1º de noviembre de 1965.

ROHLFS, GERHARD. — An den Quellen der romanischen Sprachen. Vermischte Beiträge zur romanischen Sprachgeschichte und Volkskunde ... Halle (Saale), Max Niemeyer Verlag, 1952. 286 p.

— Die lexikalische Differenzierung der romanischen Sprachen ... München, Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften, 1954. 108 p.

ROSENBLAT, ANGEL. — La primera visión de América y otros estudios. Caracas, Ministerio de Educación, [1965]. 320 p. (Colección Vigilia, 8).

SALIMEI, R. — L'uomo e l'arte integrale. Vol. I. [Roma], Fratelli Bocca Editori, [1957]. 451 p.

SPITZER, LEO. — Romanische Literaturstudien, 1936-1956 ... Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1959. 944 p.

STEFANELLI, ARNULF. — Die Volkssprache im Werk des Petron im Hinblick auf die romanischen Sprachen ... Stuttgart, W. Braumüller, [1962]. 156 p. (Wiener Romanistische Arbeiten, 1).

SYNTACTICA und Stilistica. Festschrift für Ernst Gamillscheg zum 70. Geburtstag. 28 Oktober 1957. Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1957. VIII, 699 p.

VOSSLER, KARL. — Spanien und Europa. München, Kösel-Verlag, 1952. 206 p.

WANDRUSZKA, MARIO. — Haltung und Gebärde der Romanen ... Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1954. 100 p. (Beihefte zur Zeitschrift für Romanische Philologie, 96).